

XOSE ANTON GARCIA G-LEDO



As imaxes xacentes
da eirexa de San Francisco
de
Betanzos

Prólogo
de
Carlos Martínez-Barbeito

XOSE ANTON GARCIA G-LEDO

As imaxes xacentes
da eirexa de San Francisco
de
Betanzos

Prólogo
de
Carlos Martínez-Barbeito

Edición patrocinada polo Excmo. Concello de Betanzos.

Colofón: Xoán Manuel Andrade.

Contraportada: Brasón de Andrade "O Bóo", sostido por un tenante, peza que campea nun dos contrafortes do ábside central da eirexa de San Francisco.

Imprime: LUGAMI - Betanzos.

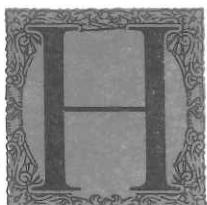
Depósito Legal : C- 588 - 83

Preséntase este estudo sobre os enterramentos da eirexa de San Francisco de Betanzos que, polas suas características, axuda a afondar na historia dos nosos devanceiros.

Debido a este feito, e perante a laboura desenvolvida nesta cidade polo seu autor, esta publicación foi patrocinada pola Corporación que presido.

Vicente de la Fuente
Alcalde

Prólogo



AY un pasaje en Valle-Inclán —sería imposible decir ahora, sin una laboriosa averiguación, si en las Sonatas o en las Comedias Bárbaras— que nunca podría apartar de mi memoria aunque lo pretendiese. Alguien entra, anochecido, en una cripta lóbrega y húmeda. Se acerca a una tumba y oye, dentro, el rodar de una calavera; una rata la empuja, instalada en su interior. Es de lo más terrorífico que he leído. Más de una noche estuvieron presentes en mis sueños la calavera aquella y la rata horrible.

Hay otro pasaje, más bien un momento —éste en mi vida, aunque no del todo ajeno al mundo de lo literario— que tampoco he dado al olvido. Es una mañana de primavera, excepcionalmente radiante y luminosa, en Santiago. Habíamos llevado un ramo de flores a la sepultura de Rosalía, en Santo Domingo. Le digo a Federico García Lorca si quiere visitar la Colegiata de Sar. Acepta en cuanto le prevengo de lo que va a ver. Recorremos los dos la iglesia iluminada por el sol de la mañana y salimos al claustro, con su arquería románica. Hay tumbas de priores y arzobispos. Federico se me adelanta unos pasos y, en silencio, pasea calladamente junto a los sarcófagos e imprime su mano, con una caricia suave pero intensa y prolongada, sobre los rostros de piedra, como si quisiera volver a moldearlos con el cuenco de la mano, como si quisiera transmitirles un hábito de vida y a la vez recoger el espíritu de la muerte. Aquel acto sencillo y espontáneo tuvo emoción. Me parece que fue en aquel preciso instante cuando el gran poeta andaluz se dejó arrebatar definitivamente por Galicia y se convirtió en un poeta gallego. Yo fui el único testigo.

Tercer momento. Me veo en la iglesia del monasterio de San Francisco de Betanzos. Aún no me ha abandonado la juventud y me encuentro en plena embriaguez de lecturas literarias, con fuerte carga del género fantástico y lírico. Desayuno todas las mañanas con un poema y me duermo por las noches en pleno deliquio poético. Aquella tarde de invierno en San Francisco, siento una de las impresiones más estremecedoras que puedo recordar. La iglesia está en sombras. Por los cristales se van desvaneciendo los últimos y débiles rayos de luz triste. Me arrimo a un sepulcro y me estiro y ahilo. Sin despegar los labios, me pongo a hablar con los muertos que me rodean. Los conozco a todos. Sé de sus vidas y de su destino. Ni suena su voz ni suena la mía, pero el diálogo y la confidencia están abiertos. Hace frío. Los sillares rezuman humedad. Ya estamos a oscuras, salvo una lucecita de aceite en un altar, que no hace más que certificar la sombra. El gran monumento funerario de Fernán Pérez de Andrade se agiganta y parece que va a desplomarse sobre mí. Me cerca el misterio y el silencio es denso, apretado. Me veo solitario y único entre los muertos. De pronto, siento vagamente que se me acerca alguien y que pasa junto a mí, rozándome, helado. Un escalofrío recorre mi cuerpo. Estoy a punto de gritar. Pero busco a tientas la puerta y salgo de puntillas porque me asusta hasta el rumor de mis pisadas.

Cuarto y último momento de éstos que se enlazan entre sí en una historia de enterramientos en las viejas iglesias gallegas que flotan, envueltas en niebla, entre la magia y el sueño. Han pasado muchos años y ahora mi amigo Xosé Antón García me trae unos dibujos que acaba de hacer. Reproducen las efigies yacentes aquellas con que hablé —y no sé qué dije— en aquel lejano anochecer de invierno en la iglesia solitaria, misteriosa, sombría, tristísima, de San Francisco de Betanzos. Aquellos viejos conocidos que evocan un miedo antiguo y unas emociones más antiguas todavía, están ahora, sin bulto pero con perspectiva que lo finge, en unas blancas hojas de papel, expuestos a la claridad, liberados del pavor, resucitados por una mano de artista.

Estas efigies son catorce, como los versos de un soneto. Diez caballeros, dos damas, un clérigo y un personaje enigmático, un mandarín chino o sacerdote mongol que nadie sabe lo que hace en San Francisco de Betanzos, a no ser que fuera peregrino a Santiago y aquí dejara sus despojos, en una tierra extranjera pero que resultó maternal. Si no se averigua nada cierto sobre él, habrá que inventarle, y pronto, una biografía.

Todos menos éste, verdaderamente indiscernible, son de una misma casta, de un mismo entramado familiar, ramas de unos mismos troncos nobiliarios, con savia o sangre común, o al menos parientes por afinidad. Allí los Andrade, los Vilousaz, los Reimóndez, los Figueroa, los Pardo, los Parga, los Becerra, los Aguiar, los Montenegro, los Ulloa... Con sus piedras armeras que pregonan orgullosamente su raza. La hidalgua mariñana a que pertenecen estos próceres y estas damas está emparentada mil veces entre sí. Estos bultos funerarios corresponden a quienes vivieron en el siglo XIV, en el siglo XV, en el siglo XVI. O se conocieron o supieron los unos de los otros. Fueron entre ellos amigos o enemigos. Los caballeros están armados hasta los dientes, no tanto para protegerse de imposibles ataques póstumos como para dar testimonio de su condición de nobles. Eran guerreros de pequeñas guerras locales y de linajes, de querellas y rencillas, de rapiñas. Sin ideales ni grandeza.

Rasgos rudos, labra bárbara, de un gótico casi siempre toscos. Armaduras rejas, ropas talares rígidas, barbas y pelambreras montaraces. La piedra se impone, endureciéndolo todo, a las flexibles mallas de hierro, a los blandos terciopelos y las sedas, a la carne tierna, a los ángeles orantes y turiferarios, a los sumisos lebreles y a los leones amansados que guardan al muerto con una fidelidad de siglos. Menos el grandioso túmulo de Fernán Pérez, que los preside, todos se están en su urna blasonada, encajados en sus arcosolios de ojiva con los bordes ornamentados. Si en vida participaron juntos en giras y comilonas, en juegos, cazañas y peleas, en afrentas y vindictas, en rezos y lujurias, ahora yacen pesadamente en sus lechos de piedra, indiferentes a los demás y a todo, tercamente ensimismados. Inmóviles e inmutables, aherrojados por la armadura de hierro transmutada en piedra o por los brocados y terciopelos petrificados. Ahí están y así los ha visto Xosé Antón García y así los ha pasado al papel, con lo que salen de su encierro y son dados a conocer y tratar por los vivos como yo los traté bien muertos en aquel anochecer traspasado de melancolía. Así los ha retratado con su plumilla sensible y hábil, y para eso tuvo que escudriñar tanto lo visible como lo recóndito de cada piedra tumular. Al igual de García Lorca en Sar, Xosé Antón García ha tenido que colocar su mano sobre frentes, mejillas y arreos; más aún, ha tenido que encaramarse a los sarcófagos y palpar con mano amorosa las difíciles formas a medio borrar o cuya situación las oculta a la vista. Ha contado uno a uno los ángeles custodios y los perros guardianes. Ha descrito los rostros y las manos, los cascos, las cotas, los pesados espaldones, los finos estiletes, las tocas y los mantos, las túnicas y los zapatos. Las efigies están en sus dibujos tal y como están en la piedra. Nada más fiel y riguroso que estos dibujos tan exactos y tan perfectos, a los que acompañan unas sobrias pero certeras anotaciones de catálogo. Estos viejos personajes mariños y el inquietante asiático estaban esperando salir a la luz como ahora salen. Y, de paso, me han traído las remembranzas personales que me he permitido evocar en este prólogo.

Carlos MARTINEZ-BARBEITO

A meu pai,
Xúlio García Suárez,
que dende o Alén ollará con ledicia
este traballo.

Introducción



ENDO a maioría das figuras aquí representadas efixies mortuorias de guerreiros, que visten rexas armaduras, facemos nas liñas seguintes unha resumida historia da orixen e evolución da armadura.

O costume de levar vestiduras que oferecesen algunha resistencia contra a acción das armas de corte e punta foi adquirido polos pobos xermánicos no século IV, tomándoo probablemente dos do Oriente. Sábese que no século VIII os guerreiros xermanos e francos levaban un saio sen mangas, de coiro ou de liño acolchado, que xa no século XIII estaba guarnecido de anelos, mallas ou planchas de metal (ás vegadas tamén de tiras metálicas), formando un xeito de enreixado, destacando nos hocos cabezas de grosos clavos remachados pola parte interior. Esta prenda, verdadeira loriga, chamada **brunia**, chegaba ós cadrís, usándose durante longo tempo por parte da baixa nobreza e os escudeiros. A dos cabaleiros faise más longa cada vez, chegando xa no século X a cubrir a coxa deica os xoenlllos, e engadíndolle unhas mangas que chegaban ao comenzo hastra o cóbado e alongándose despois deica o pulso.

A loriga de escamas, chamada **coracina**, foi trocada en toda Europa nos comenzaos do século XI pola **jacerina** ou cota de malla, xeneralmente con **camal**. Mais como os seus anelos eran de forxa e remachados, esta crase de armaduras viña ser moi costosa e soio estaba ao alcance dos cabaleiros ricos. Somentes dende que se inventou o estirado do aramio, a comenzaos do século XV, poideron facerse menos costosas, chegando a facerse con moita perfección e de tal xeito que non podía atravesalas nin tan siquera o coitelo da misericordia. Por riba da cota de mallas comenzouse a usar dende os tempos da segunda cruzada, para resistir mellor a calor, unha **sobreveste**. Sobor dela ceñíase o cinto, do que penduraba a espada.

En Italia seguiu a se usar deica ben entrado o século XVI, ademáis da cota de malla, que foi sempre más curta e más lixeira que a xermana, a **brigantina**, un xeito de coselete feito de escamas sobrepostas, que se poíña enriba do xubón coas escamas para dentro e un forro de seda ou terciopelo para a parte de fora.

No século XIV apareceu xa a armadura de placas, sustituindo á de mallas, perfeccionándose ao longo do tempo deica constituir, polos anos 1360-70 o arnés completo dun cabaleiro.

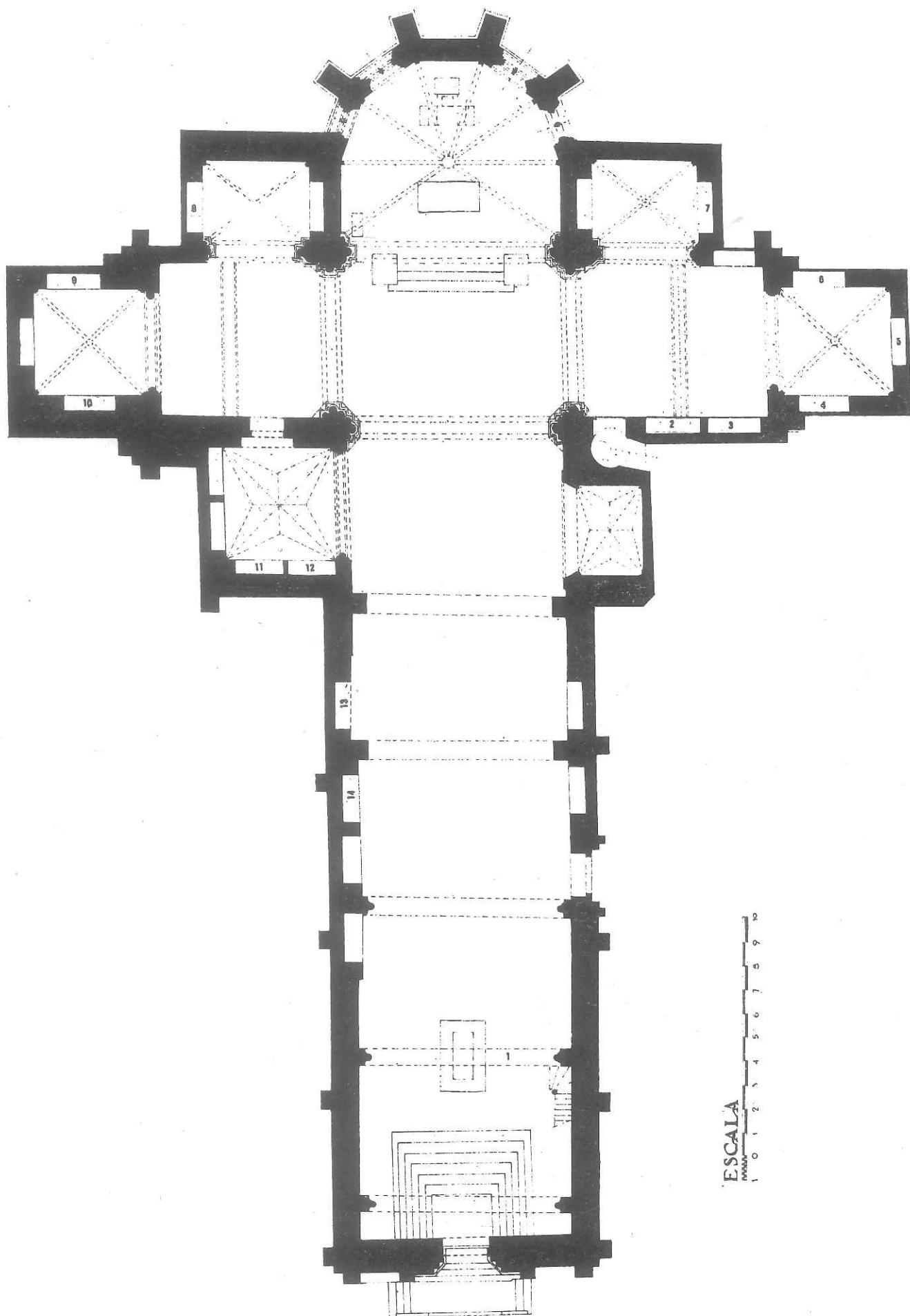
Chegou a compoñerse a armadura nalgún tempo de 250 pezas, acadando no século XVI a ter o máis outo grado de perfección.

Todas estas pezas uníanse ao corpo por medio de correaxes con fivelas, e entre sí por medio de tuercas, ganchos e clavetes. Foi común vestir debaixo da armadura o traxe de malla, recibindo a capucha o nome de **almofar**, que protexía a cabeza por baixo do casco ou **celada**. Na parte dereita do peto sobresaía o **ristro**, especie de ferro de forma curva que servía de apoio á lanza no intre de acometer.

Para rematar diremos que este traballo consiste máis ben nun catálogo no que tratamos de mostrar onde e en que lugar se atopan na actualidade as imaxes mortuorias da eirexa conventual de San Francisco, pois unha parte delas está fora do seu primitivo emprazamento debido ás profanacións que sufrieron coa invasión francesa, e procedendo outras do desaparecido claustro. Tamén hai casos nos que o xacigo non é o da lauda sepulcral, ou están situados en capelas que non corresponden ao linaxe do persoaxe.

Para facer estes debuxos, tivemos que rubirnos encol das figuras e, debido á pouca luz que hai nalgúns lucillos, apalparlle nalgúns intres a faciana e o corpo dos persoaxes para tirarlle un mellor parecido.

Testamento de Rui Freire de Andrade, pai de Xoán Freire de Andrade e de Fernán Pérez. Ano 1362.



Planta da eirexa de San Francisco. Os números indican onde se atopan situadas as figuras.

Fernán Pérez de Andrade "O Bão". Século XIV

FIGURA I

Situación:

Atópase o mausoleo debaixo do coro, ao centro dos pés da nave e perto da porta principal.

Medidas:

Longo: 2,30 m.; ancho na cabeceira: 0,76 m.; ancho nos pés: 0,59 m.

Descripción:

Aparece o persoaxe vestido de guerreiro, ostentando unha ben traballada armadura cuberta cunha longa sobreveste, e protexida a súa cabeza por un pechado e puntiagudo casco.

Destacan na eficie catro anxos de xoenlllos —dous a cada lado—, estando estes xa descabezados. O da dereita da cabeza porta un cirimballo nunha man e na outra unha naveta, tendo o da esquerda, como os restantes, un libro aberto nas mans. A figura ten o brazo esquierdo flexionado, empuñando coa manopra a espada envainada e figurando no seu pomo o selo do hexalfa, de probábel carácter máxico-profiláctico —outra figura co mesmo selo no pomo da espada atópase no Museu das Mariñas, procedente tamén da eirexa de San Francisco—. A man dereita, cun estilete nun dos dedos, repousa sobor do cordón do hábito franciscán, do cal pendura a daga da misericordia.

Os pés do cabaleiro cubertos cos escarpíns, descansan sobor de dous cans, tendo estes cans as suas crías baixo deles —outros catro figuran ao redor da figura mortuoria.

Contén o sartego dúas inscricións, unha delas na muceta:

FERNAN : PZ: DANDRADE :

A segunda recorre a beira da urna:

: AQUI : IAZ : FERNAN PEREZ : DANDRADE : CAVALEIRO : QUE : FEZO ESTE : MOESTEIRO : ANNO : DO : NASCIMENTO DO NOSO SENNOR : IHESU : XPRISTO : DE : MIL T CCC : ET : OYTENTA SETE ANOS.

Na data do 23 de febrero do ano 1397 Fernán Pérez fai testamento e a inscripción do sartego, na que di que mandou facer este mosteiro, corresponde a dez anos antes, sendo daquela labrado o moimento cando el ainda vivía.

Nunha parte do seu testamento demostra o antes dito coas seguintes verbas: "Et mando enterrar meu corpo ena Yglia de S. Francisco de Betanzos dentro ena Capela mayor de dita Yglia que eu fiz facer: et mando que ponan y enterrrem mias carnes de baix de moimento que y esta fayto acaron da terra, sem alqua outra ataude" (1).



FIGURA I

García Pérez de Vilousaz. Século XV

FIGURA II

Situación:

Baixo un arco gótico no brazo sur da nave.

Medidas:

Longo: 2,25 m.; ancho na cabeceira: 0,64 m.; ancho nos pés: 0,66 m.

Descripción:

Mostra a eficie un cabaleiro armado, protexendo a súa cabeza cun empena-chado casco, e baixo deste a cota de mallas, ombreiras ben ornamentadas, e sobor do peto un ristre xiratorio, pendurando da escarcela o puñal da misericordia. Na man dereita ten collido un xeito de pano, repousando a esquerda nunha en-vainada espada, que corre por riba da perna esquerda. Ambas pernas están protexidas por quixotes e rodilleiras con abanicos. Os seus pés con escarpíns descansan no lombo dun deitado can.

Aos lados da cabeza ten dous anxos coas azas abertas, o da dereita con nave-
ta e cirimballo, tendo o da senestra un libro aberto.

Figuran no frente da arca cinco pedras armeiras, correspondendo a do meio
á casa de Andrade, e as restantes á de Vilousaz (dúas cabuxas e triple barra en
catro cuarteles cruzados).

No fondo do lucillo, en caracteres góticos, aparece a seguinte inscrición:

† AQI : IAZ : G(ARCIA) : P(ERE)S : D(E) : VILOUSAZ : FILLO D(E) : LO-
PO : G(ARCIA) : D(E) : VILOUSAZ : Q(UE) : FINOU A(NO) : D(E) : M CCCII.

Casa de Villouzás (2)

Parte do memorial que o Conde de Maceda eleva a S.M. solicitando a Gran-
deza para o seu tiduo, ano 1709:

“Es de dicha Casa de Lanzós, y de el Conde por su Baronia, la Casa, y Torre
Solariega de Villouzas, sita en medio de la Ciudad de Betanzos”.

Noutro apartado referíndose aos enterramentos di o seguinte:

“Son de su patronato diferentes Capillas, Sepulcros, y Entierros Sumptuosos
en el Convento de San Francisco, y en las Parrochias de Santiago, y Santa Ma-
ria de la misma Ciudad, con Escudos de Armas, de tal forma, y fabrica, que
muestran claramente el gran lustre, y antiguedad de esta Casa”.



+ A Q: I A Z: G:
P S: D: M I L O U S
A Z: P I L L O D: L O
P O: G: D: M I L O U S
S A Z: D: P I M O N
A: D: M o o o o II



FIGURA II

Xoán López de Vilousaz. Século XV

FIGURA III

Situación:

No brazo do lado sur do cruceiro da nave.

Medidas:

Longo: 2,20 m.; ancho na cabeceira: 0,67 m.; ancho nos pés: 0,54 m.

Descripción:

Coengo de Santiago e irmán de García Pérez, viste o persoaxe casulla, tendo no seu remate un xeito de panel acuartelado no cal, entre froles de lis, castelos e leóns, figuran as cabuxas dos Vilousaz. As mans enriba do peito sosteñen un libro pechado e do brazo esquerdo pendura un manípulo decorado con belidos motivos vexetais, figurando nun dos plegues da casulla parte da estola. A cabeza cúbrea cun casquete, e a ambos lados ten dous anxos, un con naveta e cirimballo e o outro cun libro, figurando aos pés da imaxen outro anxo tamén cun libro.

Como no sartego do seu irmán, figuran no seu frente, e do mesmo xeito, as armas dos Andrade e Vilousaz.

Na parede do lucillo pode lerse a seguinte lenda:

† AQI : IAZ : J(OA)N : LOPEZ : COO(N)GO : D(E) : SA(N)TIAGO : FILLO :
D(E) : LOPO : G(ARCIA) : D(E) : VILOUSAZ : Q(UE) : FINOU : A(NO) :
D(E) : M CCCC XL.

Un fillo do coengo aquí soterrado, do mesmo nome que o seu abó, matou impunemente, por cuestiós sobre bens en Callobre, a varios monxes do mosteiro de Monfero, ferindo e alanceando a outros (3).

Partes do testamento de Lope García de Villozás, descendente de Xoán López e pai de Fernán Reimóndez de Figueroa. Betanzos, 10 de outubro de 1553 (4).

“Iten, mando que si Dios fuere serbido de me llevar desta presente bida, que mis carnes pecadoras sean sepultadas en el monesterio de San Francisco desta ciudad, en la sepultura donde jaz Juan López Pardo, mi señor padre”.

Noutra parte do testamento di:

“Iten, digo que por quanto yo e María Ares de Figueroa, mi muger, hizimos donación e binculo de mayorazgo en Fernán Reimondez de Figueroa, Nuestro hijo”.



FIGURA III

Pedro Martíz Reimóndez. Século XV

FIGURA IV

Situación:

Na capela do extremo sur do cruceiro.

Medidas:

Longo: 2,06 m.; ancho na cabeceira: 0,65 m.; ancho nos pés: 0,60 m.

Descripción:

Viste a imaxen roupas talares, lucindo na súa faciana un longo mostacho que vai unido co cabelo. Cubre a cabeza cun cilíndrico birrete. Presenta os brazos flesionados, tendo as mans en oración e baixo delas a espada cunha ben ornamentada vaina, chegándolle deica o remate das roupas.

A ambos lados da cabeza ten dous anxos lectores de xoenllos, o da dereita xa degolado, descansando os seus pés nun can tamén sin cabeza.

Na parte dereita da efixie e no frente da arca corre a seguinte lenda:

† AQI : IAZ : P(EDR)O : MARTIZ : REIMONDEZ : IURADO : DE : BETAN-
ÇOS.

Este persoaxe formou parte da representación do concello de Betanzos que visitou a Alfonso XI no mosteiro de San Francisco da Cruña, onde se aloxaba, para mostrarlle, en cumprimento do rexo mandato, os privilexos de que disfrutaba a urbe betanceira en relación co seu porto, prerrogativas que viña teimosamente impugnando aquela localidade, dando con elo motivo a frecuentes e sanguiñentas liortas. O mentado monarca, co fin de que ambos lugares "biniesen daqui a delante en paz et en asosiego", tivo que ditar unha arbitaria sentencia, que favorecía dun xeito notabel aos cruñeses (5).



FIGURA IV

Jacome Mouro Reimóndez. Século XV

FIGURA V

Situación:

Atópase na Capela da Orden Terceira, situada no sur do cruceiro.

Medidas:

Longo: 1,95 m.; ancho na cabeceira: 0,73 m.; ancho nos pés: 0,54 m.

Descripción:

Cubre o seu corpo con cota de mallas e sobor dela un peto con tres fibelas. Entre as mans, sen guanteletes, ten collida a espada desenvainada que corre apoiada na perna esquerda. Na cabeza leva un casquete redondo, e a ambos lados dela dous anxos lectores. Os seus pés descansan por enriba dun ledo can.

Na banda esquerda da imaxen e no frente do sartego ten a seguinte inscrición:

S : D(E) : JACOME : MOURO : REIMONDEZ : E : FILLO : D(E) : ALVARO
MOURO E D(E) : TAREIZA : PEREZ : REIMOND(ES) : REGEDOR : DESTA :
CIDADE

No frente da arca os brasóns dos Fajardo (?), Arias (?) e Becerra, e campeando nos arranques do arco sepulcral outros dous escudos, nun deles a figura dun dragón (heráldica dos Reimóndez), e no outro as armas da cidade, que según Vales Villamarín é o embrema local máis antigo deica a data.

Este enterramento estivo oculto por un retáboo do mestre Magariños, adicado ao culto da Virxen dos Doores, durante moitos anos, hasta que no 1961 foi descuberto por Xosé Raimundo Núñez Lendoiro, actual cronista da cidade de Betanzos.



FIGURA V

Persoaxe Oriental. Século XV

FIGURA VI

Situación:

Procedente do antigo claustro, atópase hoxe nun lucillo do sur do cruceiro.

Medidas:

Longo: 1,87 m.; ancho na cabeceira: 0,68 m.; ancho nos pés: 0,65 m.

Descripción:

Persoaxe vestido con roupas talares e con longas bocamangas, a súa faciana ten pronunciados rasgos orientais con entrelazada barba e longa melena. Cubrindo a cabeza, que descansa sobre de dúas almofadas, leva un casquete ou bonete. As mans aparecen cruzadas enriba do plegado roupaxe.

Seguramente esta figura corresponda a un pelegrín a Santiago de Compostela ou a un importante mestre construtor, e non, como din outros autores, a un monxe franciscán, xa que a roupa que leva non corresponde a dita orden.



FIGURA VI

Xoán Freire de Andrade. Século XIV

FIGURA VII

Situación:

Nunha capela absidial do lado da Epístola, adicada a San Antonio de Padua.

Medidas:

Longo: 2,25 m.; ancho na cabeceira: 0,73 m.; ancho nos pés: 0,59 m.

Descripción:

Aparece con roupa de guerreiro e cuberta a armadura cunha longa sobreveste decorada con bandas, como seu irmán Fernán Pérez. Cubre a súa cabeza con pechado e puntiagudo casco. Os brazos están flexionados, coas mans protexidas con mandiletes, tendo na dereita un afiado e longo estilete independente dos dedos. Non porta este guerreiro a crásica espada, tendo en troques o puñal da misericordia. Protexe as pernas con rodilleiras abanicadas e crebóns, descansando os escarpíns nas testas de dous cans deitados (un entre as pernas e co seu rabo enriba do lombo), figurando tres más no costado esquierdo da eficie. A ambos lados da cabeza dous anxos con navetas e cirimballos.

A lenda que corre polo borde da tapa di o seguinte:

† AQUI : IAZ : IOHAN : FREYRE : DE : ANDRADE : PADRE : DE : P :
F(E)R(NAN)D(E)S : DE : ANDRADE.

Traslado de dúas cláusulas do testamento de Rui Freire de Andrade, pai de Xoán Freire de Andrade e de Fernán Pérez.—Ano 1362 (6).

“Sabean todos que dia lues oyto dias dagosto. Era de mill.e quatro centos anos. Estando eno moesterio de san Domingo da Cruña ant. Rodrigo afon de uilla boa alcaide da Cruña. en lugar de john garcia de madride alcalde. da Cruña por Matin lopes camareiro de noso señor el rey e seu reposteiro mayor e alcalde da Cruña por lo dito señor rey. Et en presenza de mi afonso eans notario publico polo dito señor rey ena Cruña. e das ts aqui escritas. garcia fernandes. Prior do moesteiro de sayoan de caaueiro. diso que Roy freyre dandrade caleyro que foy. que se finou. Et que fesera seu testamento por mi notario. Et pedio ao dito alcalde que mandase ami notario quelle dese o traslado en publica forma de algunas clausulas que se contiñan. eno dito testamento que diso que pertescia ao dito moesteiro de caaueiro onde el hera. Prior por algunas cousas que diso quelles o dito Roy freyre madaua por lo dito seu testamento. Et odito alcalde madou ami notario. que presentase antel odito testamento. Et logo eu notario presentey odito testamento ant. odito alcalde. Et continase eno dito testamento que fora feito en esta dita villa da Cruña. por mi notario dia lues quatro dias de juho desta dita era. Et porlo qual testamento o dito Roy freyre se mada enterrar eno moesteyro de san Domingo da Cruña. Et fes seus copridores, seu fillo john freyre dandrade. e frey ferna rodrigues doutor do dito moesteyro de san Domingo. Et frey gonçalvo sanches. Prior do dito moesteiro cada hudeles en todo. e fes seus heredeiros seus fillos Nuno freyre maestre de xristos. e john freyre, e loxo nuñes, e ferna peres. e Mariña pelaes, e sancha nuñes.



FIGURA VII

Aras Pardo. Século XIV

FIGURA VIII

Situación:

Nunha capela absidial no lado do Evanxelio.

Medidas:

Longo: 2,08 m.; ancho na cabeceira: 0,60 m.; ancho nos pés: 0,53 m.

Descripción:

Aparece a figura xacente vestida con rexa armadura, protexidos os ombros e a cabeza coa cota de mallas. Sobor da cabeza leva un empenachado e ben labrado casco, deixando asomar a faciana por un reducido óvalo. Os brazos están flexionados, agarrando a envainada espada coa man dereita, da que pende o puñal da misericordia. Cubre o corpo con ombreiras e peto, destacando neste o ristre. As pernas lucen boas rodilleiras e grebóns. Os pés van protexidos con escarpíns e descansan enriba das testas de dous cans que aparecen deitados ao carón de ambas pernas.

Aos lados da cabeza da eficie figurán doulos anxos, un cun libro aberto e o outro cunha banda ou pergamo.

Segundo o historiador Vaamonde Lores (7), esta sepultura corresponde ao sogro de Fernán Pérez. Vales Villamarín opina en troques que é o fillo natural do sogro de Fernán Pérez (8).

O sartego mostra no seu frente oito escudos —escaqueados de veros—, que corresponden ás armas dos Pardo.

Nos arranques da arquivolta, e continuando na beira da arca pode lerse a seguinte lenda:

AQI : IAZ : ARAS : PARDO : A QI : DEUS : PERDON :

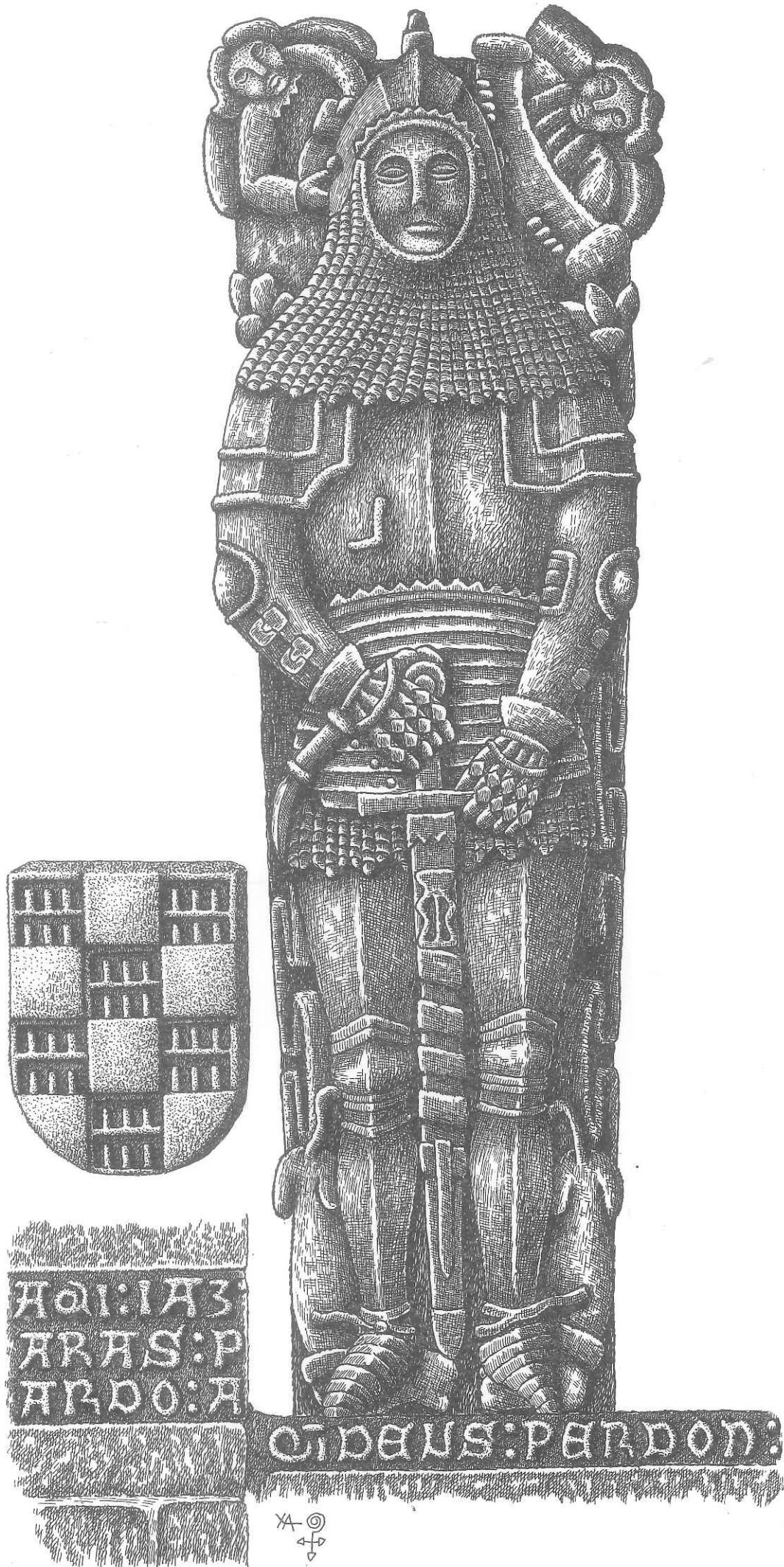


FIGURA VIII

Xoán Nunes Pardo. Século XV

FIGURA IX

Situación:

Nun lucillo do lado norte do cruceiro.

Medidas:

Longo: 2,10 m.; ancho na cabeceira: 0,67 m.; ancho nos pés: 0,67 m.

Descripción:

Tocada a cabeza da efixie cun puntiagudo casco, leva baixo deste unha cota de mallas que chega deica as ombreiras. Destaca no lado derecho da cabeza, e sobre dunha almofada, un escudo cos veros correspondentes ás armas dos Cela.

Os brazos flexionados, coas mans enguantadas, sosteñen a desenvainada espada. Protexe o corpo con peto, figurando neste o ristre, e as pernas con rodilleras e meias grebas. Os pés con escarpíns descansan sobre dun can, chegando até o lombo deste a punta da espada.

Na beira da cuberta, en baixo relevo, a seguinte lenda:

: AQUI : A DE : IAZER : IUAN : NUNES : PARDO : FILLO : DE PERO :
PARDO :



FIGURA IX

Fernán Reimóndez de Figueroa. Século XVI

FIGURA X

Situación:

Nunha capela do extremo norte do cruceiro.

Medidas:

Longo: 2,20 m.; ancho na cabeceira: 0,77 m.; ancho nos pés: 0,54 m.

Descripción:

Presenta a estatua xacente dun cabaleiro, cuberta a armadura coa sobreveste. Os brazos están flexionados, as mans en oración, e baixo destas o pomo da espada, que pendura dun ben logrado correaxe. No lado derecho luce a daga da misericordia.

Cubre as pernas con rodilleiras abanicadas e os pés con escarpíns —un deles sen rematar— descansan no lombo dun perdigueiro.

Luce este persoaxe unha poboada barba e ondulantes cabelos, que se cubren cun birrete. A ambos lados da cabeza sitúanse doux anxos, un cun libro aberto —o outro ficou sen rematar.

No frente do sartego e flanqueada con ornamentación de follas de figueira, figura a seguinte lenda:

SEPULTURA DE F(ERNAN) REIMONDEZ REGIDOR DE LA DIBDAD DE
B(E)T(ANZOS) CUYA HES LA CASA DE FIGUEROA.

Parte do testamento de Fernán Reimóndez de Figueroa, ano 1548 (9):

“Yten mando que si Dios fuere serbido de llebarme desta enfermedad, que mi cuerpo sea sepultado en el monesterio de San Francisco desta çibdad, en la capilla de Santo Andre, que fue la de Garcia Perez de Moscoso, y me entierren en lo bajo de la capilla, al pie del monumento, donde mis cumplidores mejor les pareciese”.



X-A-②
↙ ↘

FIGURA X

Dona Violante Núñez Pardo. Século XV

FIGURA XI

Situación:

Nunha capela aberta no tramo quinto do lado do Evanxelio.

Medidas:

Longo: 2,00 m.; ancho na cabeceira: 0,60 m.; ancho nos pés: 0,60 m.

Descripción:

Muller de Pero Fernández de Parega, a figura aparece envolta nun longo manto plegado con amplitud. Destaca no seu centro un belido cinto ornamentado con froles e escudetes, rematando no cabo cunhas tesouras.

Cubre a cabeza cun axustado velo das puntas do cal pendura un corazón sobre do colo. As mans están xuntas en actitude de oración.

No frente do mausoleo campean douos escudos sostidos por anxos espidos, a xeito de tenantes, nos que figurán as armas dos Parga, Pardo, Montenegro e Aguiar ou Pardo.

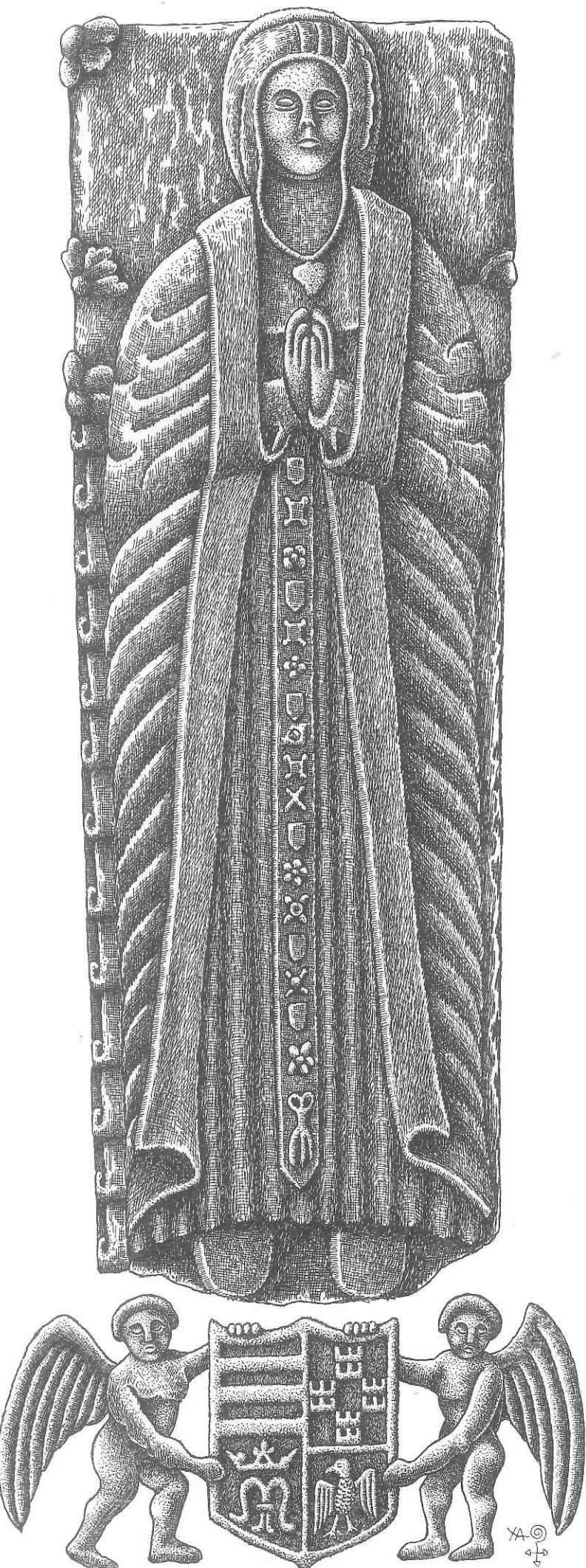


FIGURA XI

Pedro Fernández de Parega. Século XV

FIGURA XII

Situación:

Nunha capela do lado do Evanxelio, ao carón do da súa dona.

Medidas:

Longo: 2,00 m.; ancho na cabeceira: 0,63 m.; ancho nos pés: 0,65 m.

Descripción:

Figura de guerreiro no que destacan os múltiples detalles da armadura. As mans con manopras e mandiletes sosteñen sobor do corpo unha alabarda, sustituíndo á crásica espada. Protexe as pernas con medias grebas, grebóns e rodilleiras abanicadas. Os pés calzados con escarpíns descansan enriba dun dego-lado can.

Cubre a súa cabeza cun birrete no cal destacan os bucles a ambos lados da faciana. Dous anxos de xoenllos e afrontados sosteñen a cabeza do persoaxe.

No fondo do nicho mortuorio pode apreciarse a lenda seguinte:

AQ(UI) JIAZ PERO FERNA(N)DES DE PAREGA FIJO DE FERNA(N) PERES
DE PAREGA : NIETO DE PERO FERNA(N)DES DE PAREGA BISNI...

No frente da arca, como no da súa dona figuran dous escudos sostidos por anxos nos que campean as armas dos Parga, Andrade, López ou Lemos e Ulloa.



XA

dañadas pero
de pareceras de fernández
pero de pareceras de niero de pareceras
de fernández de pareceras de niero de pareceras

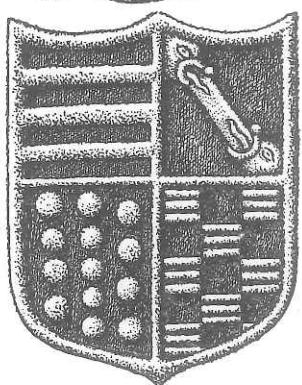


FIGURA XII

Cabaleiro da familia Figueroa, Noguerol ou Taboada. Século XV

FIGURA XIII

Situación:

No muro da nave do lado do Evanxelio.

Medidas:

Longo: 2,00 m.; ancho na cabeceira: 0,60 m.; ancho nos pés: 0,60 m.

Descripción:

Figura xacente de cabaleiro armado na que destaca a cota de mallas e sobor dela un empenechado casco con óvalo polo que asoma a cara. Protexe o peito cun peto no que se aprecia o ristre. As mans con mandiletes sosteñen a longa espada. As pernas están cubertas por quixotes o rodilleiras con abanicos. Os pés cos escarpíns repousan enriba do lombo dun deitado can.

No frente do xacigo preséntanse en relevo un anxo de xoenllos e un león coroadoo, tenantes dun escudo partido coas armas dos Figueroa, Noguerol ou Taboada.



FIGURA XIII

Dona da familia Pardo e Águilar. Século XV

FIGURA XIV

Situación:

Emprazado na nave principal no lado do Evanxelio.

Medidas:

Longo: 2,00 m.; ancho na cabeceira: 70 m.; ancho nos pés: 0,66 m.

Descripción:

Figura dunha dama envolta en ceñidas tocas, plegándose o seu manto con monótona rixidez. As mans en actitude orante, das cales pendura un rosario.

Repousa a cabeza encima de duas almofadas e a ambos lados dela uns escudos coas armas dos Pardo e Eguiar.

Na parte anterior da arca tumular, heráldica dos Noguerol (?), sostida por dous anxos tenantes, figurando no fondo do lucillo as armas dos Becerra, pedras armeiras que ren teñen que ver coa dita dona.



FIGURA XIV

N O T A S

- (1) Vales Villamarín, F., "EL SEPULCRO DE ANDRADE "O BÓO". Anuario Brigantino, n.^o 2, 1949.
- (2) Vaamonde Lores, C., "COLECCIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS", Boletín da Real Academia Galega, Tomo II, pax. 245.
- (3) Martínez Salazar, A., "DOS SEPULCROS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO", Edit. Pedro Ferrer S. A. A Cruña, 1904, "Portafolio Galicia. Naturaleza y Arte", serie 2.^a, cuaderno n.^o 2.
- (4) Arquivo do Conde de Vigo.
- (5) Vales Villamarín, F., "LOS ENTERRAMIENTOS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE BETANZOS", A Cruña, 1971.
- (6) Rey Escariz, A., "COLECCIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS", Boletín da Real Academia Galega, tomo I, pax. 66.
- (7) Vaamonde Lores, C., "QUIEN ES EL ARAS PARDO QUE ESTA SEPULTADO EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE BETANZOS", Boletín da Real Academia Galega, tomo 13, pax. 333-342. A Cruña, 1923.
- (8) Vales Villamarín, F., "A SEPULTURA DE XOAN NUNES PARDO, PAI DO MARISCAL PARDO DE CELA", Imprenta Moret, A Cruña, 1974.
- (9) Vales Villamarín, F., "ENTERRAMIENTOS BETANCEROS", Anuario Brigantino, n.^o 3, 1951.

T A B O A

	<u>Páx.</u>
Prólogo	11
Introducción	17
Fernán Pérez de Andrade	22
Garcia Pérez de Vilousaz	24
Xoán López de Vilousaz	26
Pedro Martiz Reimóndez	28
Jácome Mouro Reimóndez	30
Persoaxe Oriental	32
Xoán Freire de Andrade	34
Aras Pardo	36
Xoán Nunes Pardo	38
Fernán Reimóndez de Figueroa	40
Dona Violante Núñez Pardo	42
Pedro Fernández de Parega	44
Cabaleiro da familia Figueroa	46
Dona da familia Pardo e Aguiar	48
Notas	51



ESTE LIBRO REMATOUSE DE
IMPRENTAR NOS OBRADOIROS
DE "LUGAMÓ" O DÍA
17 DE MAIO DE 1983,
"DÍA DAS LETRAS GALEGAS", ADICADO
ESTE ANO AO POETA MANUEL LEIRAS PULPEIRO.

